



**Eucaristía de inicio de curso y en conmemoración
del Aniversario luctuoso de nuestra
Venerable Madre Jeanne Chézard de Matel
(6 de noviembre de 1596 – 11 de septiembre de 1670)**

Monitor: Hna. Ma. Concepción López Olivares
11 de septiembre de 2020

M: En el siglo XVII el don maravilloso de la vida llegaba al seno de una familia noble y sencilla de Roanne, Francia. Una criatura recibirá el nombre de Jeanne Chézard de Matel y de entre las muchas virtudes que dicha niña recibirá con el paso de los días será, la de fundar la Orden del Verbo Encarnado.

Hoy, recordamos que en la madrugada del 11 de septiembre de 1670, Jeanne entrega su espíritu al Señor después de haber recibido el hábito de la Orden que ella fundó y emitió así su profesión solemne.

Como Colegios del Verbo Encarnado nosotros somos su legado a la Iglesia, por ello al iniciar el ciclo escolar 2020-2021 lo hacemos unidos, celebrando la Eucaristía.

Monición de entrada

M: Comunidad Mateliana, nos disponemos en presencia y espíritu para participar en nuestra celebración.

Entre tantas cosas que vivimos, en tiempos de pandemia, es bueno centrarse y saber qué es lo más importante.

Puestos de pie, ¡iniciamos cantando!



Canto de entrada:

Hoy estamos ante ti con alegría
te entregamos por completo nuestras
vidas.

Nuestro trabajo, nuestra familia
todos los dones que nos has dado
a tus pies los ofrendamos oh Señor.

Te venimos a pedir que nos transformes
para ser testigos vivos de tu amor.

Ser otros Cristos es nuestro anhelo
para que todos crean en ti
al ver que nuestras obras les hablan de ti.

Gracias Jesucristo tú nos traes la
salvación,
vida en abundancia, que es fruto del
amor.

Eres nuestro hermano,
nuestro amigo y modelo
nuestra vidas, nuestros sueños
todo es tuyo Oh Señor.

Gracias Padre bueno
por el don de existir.

Gracias porque podemos
amar, pensar, sentir.

Gracias Padre bueno
porque hoy recibiremos.

A tu Hijo muy amado,
Jesús el Verbo Encarnado

Ritos iniciales

ANTÍFONA DE ENTRADA

C: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo

A: Amén

C: El Señor esté con todos ustedes

A: Y con tu espíritu

ACTO PENITENCIAL

Canto: Señor ten piedad

Señor ten piedad
Cristo ten piedad
Señor de piedad



GLORIA

A: Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.

Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende a nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú, Altísimo Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén

ORACIÓN COLECTA

Liturgia de la Palabra

M: Tomamos asiento

¡Escucha Iglesia, escuchen jóvenes lo que la Palabra tiene hoy para decirnos! ¡Abramos el corazón!

PRIMERA LECTURA

L: De la primera carta del Apóstol san Pablo a los corintios: 9, 16-19. 22-27

L: Hermanos: no tengo por qué presumir de predicar el Evangelio, puesto que esa es mi obligación. ¡Ay de mí, si no anuncio el Evangelio! Si yo lo hiciera por propia iniciativa, merecería recompensa; pero si no, es que se me ha confiado una misión. Entonces, ¿en qué consiste mi recompensa? Consiste en predicar el Evangelio gratis, renunciando al derecho que tengo a vivir de la predicación.

Aunque no estoy sujeto a nadie, me he convertido en esclavo de todos para ganarlos a todos. Con los débiles me hice débil, para ganar a los débiles. Me he hecho todo a todos, a fin de ganarlos a todos. Todo lo hago por el Evangelio, para participar yo también de sus bienes.



¿No saben que en el estadio todos los corredores compiten, pero uno solo recibe el premio? Corran de manera que consigan el premio. Además, todos los atletas se privan de muchas cosas: ellos lo hacen por un premio que se acaba; nosotros, en cambio, por uno que dura para siempre. Así pues, yo corro, pero no a ciegas, y lucho, pero no dando golpes al aire, sino que domino mi cuerpo y lo obligo a que me sirva, no sea que, después de predicar a los demás, quede yo descalificado. Palabra de Dios.

A: Te alabamos, Señor

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 83

M: Respondemos al Salmo

R/. Qué agradable, Señor, es tu morada (Coro).

Anhelando los atrios del Señor se consume mi alma. Todo mi ser de gozo se estremece y el Dios vivo es la causa. R/.

R/. Qué agradable, Señor, es tu morada.

Hasta el gorrión encuentra casa y la golondrina un lugar para su nido, cerca de tus altares, Señor de los ejércitos, Dios mío. R/.

R/. Qué agradable, Señor, es tu morada.

Dichosos los que viven en tu casa, te alabarán para siempre; dichosos los que encuentran en ti su fuerza y la esperanza de su corazón. R/.

R/. Qué agradable, Señor, es tu morada.

El Señor es sol y escudo, Dios concede favor y gloria. El Señor no niega sus bienes a los de conducta intachable. R/.

R/. Qué agradable, Señor, es tu morada.

M: Nos ponemos de pie



ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Jn 17, 17

Canto: Aleluya

R. Aleluya, aleluya.

M: Tu palabra, Señor, es la verdad; santifícanos en la verdad.

R. Aleluya.

EVANGELIO

C: Del santo Evangelio según san Lucas 6, 39-42

A: Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús propuso a sus discípulos este ejemplo: “¿Puede acaso un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en un hoyo? El discípulo no es superior a su maestro; pero cuando termine su aprendizaje, será como su maestro.

¿Por qué ves la paja en el ojo de tu hermano y no la viga que llevas en el tuyo? ¿Cómo te atreves a decirle a tu hermano: ‘Déjame quitarte la paja que llevas en el ojo’, si no adviertes la viga que llevas en el tuyo? ¡Hipócrita! Saca primero la viga que llevas en tu ojo y entonces podrás ver, para sacar la paja del ojo de tu hermano”.

Palabra del Señor

A: Gloria a ti, Señor Jesús.

HOMILÍA

M: Tomamos asiento

(Escuchamos atentos)

M: Nos ponemos de pie



PLEGARIA UNIVERSAL (ORACIÓN DE LOS FIELES)

M: A Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo y Padre nuestro, Dios de la paz y la justicia, Dios del amor y de la vida, pedimos confiados.

M: Después de cada petición diremos: **Te rogamos Señor.**

L: Por el Papa Francisco, los obispos, los sacerdotes y todos los fieles, para que Dios les dé la sabiduría y la valentía que necesitan mientras dirigen a la Iglesia durante esta pandemia, roguemos al Señor.. **Te rogamos Señor**

L: Por todos los trabajadores esenciales, para que Dios proteja su salud mientras se ponen en riesgo continuamente al servicio de los demás, roguemos al Señor. **Te rogamos Señor**

L: Por los enfermos, en especial los vulnerables al coronavirus, para que puedan experimentar el poder sanador de Dios en cuerpo, mente y espíritu, y estar rodeados del amor y el apoyo de los demás. **Te rogamos Señor**

L: Por la Familia del Verbo Encarnado en este día tan especial, para que Dios nos mantenga conectados en espíritu y amor durante este tiempo de distanciamiento social, y de esta manera anunciar la Encarnación del Verbo desde nuestra realidad. **Te rogamos Señor**

L: En este día ofrecemos a Dios nuestras oraciones en medio de nuestros más profundos sentimientos de afecto por el alma de la mamá de nuestra compañera Berna, la Sra. Cirina Nambo Hueramo, a quien el Señor llamó a su presencia. **Te rogamos Señor**

L: Por las necesidades espirituales que las familias de nuestros estudiantes y colaboradores expresaron en el formulario en línea, ayúdalos Señor para que realicen dentro de sí el modelo de humanidad reconciliada en el amor e irradien en su entorno el Evangelio de la paz. **Te rogamos Señor**



Liturgia eucarística

C: Oremos. Acoge, Padre, nuestra súplica y concédenos vivir en conformidad con lo que deseamos y pedimos. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

M: Nos ponemos de pie

A: El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y de toda su santa Iglesia.

OFERTORIO

Hoy Señor, venimos a ofrecerte este humilde pan
que es fruto del trabajo de la humanidad
y es signo de fraternidad – a – ad,
fe, esperanza y caridad.

TÓMALO, ACÉPTALO,
POR AMOR TRANSFÓRMALO,
EN EL CUERPO DE JESÚS,
¡BENDITO SEAS SEÑOR!

Hoy Señor, venimos a ofrecerte el vino que nos das
para que lo recibas en tu Santo Altar
y es signo de fraternidad – a – ad,
fe, esperanza y caridad.

TÓMALO, ACÉPTALO,
POR AMOR TRANSFÓRMALO,
EN LA SANGRE DE JESÚS;
¡BENDITO SEAS SEÑOR!

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Prefacio

Santo, Santo, Santo

Canto: Santo

Consagración

C: Este es el sacramento de nuestra fe

A: Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven Señor Jesús!



Padre Nuestro

La paz

Fracción del pan

Canto: Cordero de Dios

C: Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros (2 veces).

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, danos la paz.

Este es el Cordero de Dios...

A: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

M: Dios es Amor y si queremos amar como Él nos pide, debemos estar unidos a Él. Por eso, ahora Jesús se nos da en la Comunión. Con el corazón bien dispuesto y comprometidos a vivir lo esencial de nuestra fe, hacemos la comunión espiritual quienes están acompañándonos en casa.

Canto:

A ti Verbo Encarnado te agradezco
por darme toda gracia y don innato
a ti todo lo vuelvo, amor me impulsa,
en plena libertad abandonada
y de mis ataduras liberada.

Y aquí, Señor, ya libre y despojada
Tan solo quiero lo que tu querías
Pues son mi paraíso tus deseos
En vida o muerte, pena o alegría
porque es tu voluntad la vida mía.

Eres mi Dios de amor, deseo eterno,
Tu santa voluntad todo mi anhelo
A ti Verbo Encarnado doy mi ofrenda:
Todo mi ser, oh Amor entronizado
Pues mi felicidad es a tu lado.

Divina Eucaristía, santa Hostia
Por ti, toda mi sangre derramada
Por ver tu Encarnación reconocida
por todo el mundo amada y adorada
de santo amor el memorial
Hostia consagrada. Amén



DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

M: Sigamos el ejemplo de Jeanne, quien nos enseña que previo a iniciar una labor o tarea siempre dialoguemos con Dios por medio de la oración.

Decimos unidos: DANOS TU ESPÍRITU SANTO...

- **M:** Para que todo el ciclo escolar aprovechemos al máximo la oportunidad de estudiar y nos animes a ser solidarios con quienes enfrentan dificultad material o espiritual limitando sus estudios.

A: DANOS TU ESPÍRITU SANTO

- **M:** Para desarrollar con disciplina y voluntad nuestros talentos. Líbranos de caer en la autocomplacencia así como en la mentira.

A: DANOS TU ESPÍRITU SANTO

- **M:** Para ser respetuosos con nuestros maestros, compasivos y fraternos con nuestros compañeros, y dar testimonio, siempre, dentro y fuera de las aulas virtuales, de que somos Tus alumnos, Tus misioneros.

A: DANOS TU ESPÍRITU SANTO

- **M:** Para reconocer los esfuerzos de mi familia y mis maestros, dales ánimo y fortaleza.

M: Nos ponemos de pie

Oración final

C: Dios Padre todopoderoso después de haber celebrado estos sagrados misterios y siguiendo el ejemplo de nuestra Venerable Madre Jeanne de Matel, vayamos a dar ante todos los que nos rodean, un testimonio valiente y decidido de nuestra fe.

Mantengámonos firmes en nuestra unión a Cristo y en nuestra fidelidad a su santa Iglesia. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

A: Amén



Despedida

M: Jóvenes, la Iglesia los escucha y los alienta, el mundo los necesita y Cristo los envía para anunciar la Buena Nueva de su Amor. ¡Vayamos a continuar la misión mientras nos despedimos cantando!

Canto: Somos los hijos de Jeanne

Somos los hijos de Jeanne
de Jeanne Chézard de Matel
un corazón nos hermana y nos hace comunidad.

Vivamos donde vivamos
tenemos un ideal
¡Anunciar el Evangelio del Amor y la Bondad!

Y decimos “Dios” en inglés
decimos “María” en francés
también “aleluya” como ves
y va empezar otra vez.

Decimos el Verbo en español,
decimos de quiero de corazón,
hacemos del mundo una oración,
y hasta el África llega esta canción.